



**Nombre del alumno: Sinaí López
Nájera**

Nombre del profesor: Sergio Jiménez

**Nombre del trabajo: Ensayo Primer
parcial**

Materia: Antropología Médica II

Grado: 2

Grupo: "c"

Comitán de Domínguez Chiapas a 4 de Marzo de 2022

Introducción:

En el seno de la comunidad médica hay, en estos días, una fecunda inquietud por entender el contenido y la utilidad que acarrea el conocimiento de la antropología médica. En otros lugares, particularmente en los Estados Unidos, la subdisciplina tiene ya tres decenios largos de robusto crecimiento y figura separadamente en la lista de carreras que imparten algunas universidades; no muchas todavía. La literatura que sobre la materia se publica se vuelve cada vez más copiosa e interesante, tanto en lo que concierne a la antropología médica propiamente dicha cuanto en lo que hace a la sociología médica. En los países que componen el Tercer Mundo el atractivo que ejercen los estudios de antropología médica es cada vez mayor; particularmente en aquéllos que contienen dentro de su jurisdicción a pueblos étnicos aún no integrados en el proceso de formación nacional. Las publicaciones médicas en general brindan poco espacio a la historia de la medicina, ética y antropología médica, por ello quien se dedica a la investigación en esas áreas por lo general da a conocer sus resultados en revistas muy especializadas. En este número divulgamos algunos trabajos relevantes en estos campos: uno en torno a un caso de micetoma, descrito a partir de las lesiones observadas en la colección esquelética de Tlatilco; otro al “empacho” durante el siglo XIX, desde la perspectiva de los clínicos mexicanos de la época; y uno sobre Tláloc, divinidad del agua, y la ascitis, relacionados mediante iconodiagnos in diferentes representaciones plásticas. Los tres artículos son ejemplos de la diversidad y pluralidad de enfoques en la práctica médica. El ser humano es una unidad compleja, holística y multidimensional, puesto que en él influyen las dimensiones biológica, psicológica y sociocultural, las cuales están interrelacionadas entre sí; por tanto, son valiosas las consideraciones dadas por el científico Edgar Morin, quien expresó que para comprender al hombre como un ser biocultural se han de ligar la dimensión sociocultural con las física y biológica.

DESARROLLO:

La cultura andina prehispánica estaba íntimamente integrada a la naturaleza, de allí nacieron sus concepciones metafísicas. Fue la tetrada tierra fuego, aire, agua la fuente que inspiró al pensamiento andino prehispánico. El mundo ideológico precolombino se expresaba a través de mitos y creencias, muchos aún persisten en la América rural contemporánea; esta continuidad histórica demuestra su intensa fuerza vital. En México el interés por la reflexión sobre la enfermedad y el accidente desde la perspectiva socio-cultural también toma cuerpo al término de la segunda guerra mundial, pero su ascendiente queda reducido a los antropólogos y, en cierta medida, a los epidemiólogos. Las circunstancias, sin embargo, nunca permanecen constantes y en la actualidad son los médicos y no sólo los antropólogos quienes se interesan por el enfoque cultural de la medicina. Esta obra tiene por contenido de propósito discutir, teórica e históricamente, el proceso de su formación en nuestro país, tomándolo desde sus orígenes entre los antropólogos ingleses y norteamericanos; pero antes de introducirme al tema creo necesario fijar los límites del campo que tiene como objeto el estudio de la antropología general, para después abordar la antropología médica. Esta, como antes se dice, es una sub disciplina de aquélla y se ocupa de aplicar ciertos conceptos y prácticas a la interpretación y al proceso de cambio de las ideas, patrones de acción y valores que norman el ejercicio de la medicina, , el Departamento de Historia y Filosofía de la Medicina de la Universidad Nacional Autónoma de México cumplió 50 años, tiempo que ha dedicado al estudio de la historia de la medicina y la promoción del humanismo entre estudiantes, profesores y profesionales de la salud, hoy día agobiados por el uso indiscriminado de la tecnología, la información excesiva y la competencia con los medios de comunicación masiva en la educación para la salud de la población. También resulta importante la teoría sociocultural de Vygotsky,² donde se enuncia el valor de la cultura para el desarrollo de los procesos psicológicos humanos, debido a que ellos surgen en el proceso de la actividad práctica mediada culturalmente. De igual manera son válidas las ideas de Cole,³ quien expresa que la cultura es el medio único de la existencia humana, que funciona simultáneamente como condición y herramienta de la acción. la medicina indígena tan inextricablemente ligada a las creencias y ceremonias mágicas . Los invasores europeos, desde muy temprano, comprueban la eficacia de médicas y médicos en el tratamiento de las enfermedades y accidentes que son comunes en la tierra antes del contacto indo-cristiano, A legos y clérigos les atrae el carácter esotérico de la medicina india y los franciscanos se adelantan a instituir una cátedra, servida por médicos mexica, en el Imperial Colegio de Santa Cruz en Tla - telolco, para preservar los logros de la medicina mesoamericana. El experimento produce algunas obras perdurables en códices y memoriales en los que, a juzgar por su contenido, se advierte la influencia recíproca de las nociones de la medicina hipocrática y los postulados de la medicina vernácula. La vida del ensayo es efímera, al punto de no durar una simple generación, porque sus propósitos - formar un cuerpo médico nativo - contradicen los fines a que aspira la colonia de explotación establecida en Nueva España, dispuesta a configurar con españoles un cuerpo médico hegemónico.

La pareja divina Ometecuhtli - Omecíhuatl gesta a los cuatro dioses Tezcatlipoca destinados a los cuatro puntos cardinales y relacionados con la génesis del universo mesoamericano, Los aztecas distribuían el universo a lo largo de un eje vertical con dos polos, uno ubicado en el piso trece del cielo y otro en el Mictlán, en la región novena del inframundo; en ese esquema distribuían sus tres mundos cósmicos: el mundo celeste (trece cielos), el mundo terrenal y el inframundo (nueve regiones); en los cielos inferiores estaban la luna y el sol. La organización del cosmos maya era representada por cinco La organización del cosmos maya era representada por cinco árboles sagrados y sus respectivas divinidades que conectaban el cielo y la tierra; en este esquema, los dioses portaban ofrendas específicas que mostraban

el orden de creación del mundo: un pescado (el mundo acuático), un ciervo (la tierra), un pavo (el cielo), una flor (el fuego) y una mazorca de maiz (los seres humanos/árboles sagrados y sus respectivas divinidades que conectaban el cielo y la tierra; en este esquema, los dioses portaban ofrendas específicas que mostraban el orden de creación del mundo: un pescado (el mundo acuático), un ciervo (la tierra), un pavo (el cielo), una flor (el fuego) y una mazorca de maíz (los seres humanos).

El resultado de las investigaciones en el Departamento de Historia de la Medicina devela cómo se ha conceptualizado la enfermedad y las prácticas médicas a lo largo del tiempo, lo que ha permitido la construcción de una identidad. Así mismo, ha hecho posible crear conciencia de la razón de ser de prácticas tradicionales que persisten en la actualidad para la curación de las enfermedades, y comprender la visión que tienen ciertos grupos sociales, pacientes y sus familiares e incluso médicos, identificados con este tipo de experiencias médicas denominadas tradicionales. El documento producto de la investigación histórica tiene una metodología propia aplicada con rigor y entre sus características, la documentación de evidencias en busca de la interpretación de hechos y modos de conducirse. En este número de Revista Médica presentamos interesantes ejemplos de investigación histórica en el área de la medicina realizada en los últimos años, que confirman la presencia de ciertas enfermedades en la época prehispánica, el modo de conceptualizarlas y relacionarlas con el poder sobrenatural y, finalmente, de prácticas médicas. La concepción mágico-religiosa fue la principal característica de la Medicina precolombina. Existían dioses "buenos" que concedían bienestar (riqueza, salud y amor) y dioses "malos" que atraían la enfermedad y los cataclismos. La enfermedad -según sus creencias provenía de estas divinidades que podían "dañar", "poseer" al individuo, penetrar objetos, "sacar" el alma, etc. Las culturas mesoamericanas situaron su origen divino en el encuentro del maíz y la serpiente. La serpiente fue su antepasado epónimo nacido de un mito antropogénico; en la mitología azteca es representada por Quetzalcoatl y en la maya por Kukulcán. Quetzalcoatl es la serpiente verde y emplumada que simbolizaba al "dios de la vida" que enseñó la agricultura, las artes, la metalurgia, el calendario, etc.; su contraparte es Tezcatlipoca ("espejo humeante") que personificaba el castigo y la enfermedad, pertenecía al reino de las tinieblas. La Antropología adquiere una marcada significación en la formación médica, pues es reconocido que constituye una ciencia holística y abarcadora que ha centrado su atención en el hombre, desde una perspectiva biológica, social y cultural, sobre todo porque tiene en cuenta aspectos de la existencia y esencia humanas; además, está ligada a la apreciación y análisis de elementos tales como valores, costumbres, normas, estilos de vida, organización social, entre otros.

La promoción de salud se representa por las acciones para transformar positivamente los estilos de vida, conocimientos, costumbres higiénico sanitarias de los individuos, las familias y la comunidad, la prevención de enfermedades se refiere a las acciones específicas que se realizan para evitar la aparición de alteraciones en la salud o complicaciones de estas alteraciones. Se pueden efectuar tanto en el paciente sano, en el de riesgo, en el enfermo, como en el discapacitado. En la prevención se pueden identificar 4 niveles: primordial, primario, secundario y terciario. De ellos, el primero es el reconocido y desarrollado recientemente; su objetivo radica en evitar el surgimiento y la consolidación de patrones de vida social, económica, cultural y del ambiente físico; además constituye a elevar el riesgo de enfermedad. La prevención primaria se basa en limitar o evitar la aparición de la enfermedad, mediante el control de los factores causales o de riesgo. Estos son los niveles preventivos que esencialmente se forman desde los primeros años de la carrera y los que se proyectan fortalecer desde la formación bioantroposocial en el médico general, Las acciones

de promoción de salud y prevención de enfermedades se realizan, en la mayoría de los casos, en la educación en el trabajo, que tiene varias modalidades. En la atención primaria de salud la modalidad fundamental son las actividades en el terreno que constituyen el escenario perfecto para la aplicación del método clinicoepidemiológico, en el cual una adecuada formación profesional bioantroposocial del médico general permitiría el estudio del hombre sano con una visión holística, y tanto las acciones de promoción como de prevención sean pertinentes y de calidad. Todo esto contribuye a que los educandos se formen en la educación en el trabajo y a través de ella, donde el individuo sano o enfermo constituye el principal recurso.

En todas las culturas humanas han existido sujetos con aptitudes para interpretar sueños y profecías, conocer la naturaleza de las plantas y observar el desplazamiento de los astros; esta sabiduría empírica era transmitida ancestralmente. En la América prehispánica estas personas pertenecían a una élite privilegiada con estrecha vinculación con el poder político; eran considerados intermediarios entre lo divino y lo terrenal, hacían "hablar" a los oráculos e interpretaban sus augurios; además preservaban los mitos cosmogónicos y la ideología imperante. Algunos eran "elegidos" al nacer-por determinación astrológica- o por haber sobrevivido a algún suceso sobrenatural, como la fulguración del rayo; al respecto Guamán Poma de Ayala señala: "Se hacen magos, los llamados hijos del rayo que son los mellizos, los nariz endida y los nacidos de pié".

Los conquistadores españoles tuvieron mucha dificultad para evangelizar a los naturales. El conflicto y la resistencia ideológica andina fue notable. Algunos han planteado que la experiencia evangelizadora colonial en realidad creó un "catolicismo indigenizado" o una "religión indígena cristianizada". La resistencia cultural impidió que las campañas "extirpadoras de idolatrías" lograran su objetivo. Éstas acciones se vieron limitadas por las distancias geográficas y su acción discontinua en el tiempo; además, no contaban con la aprobación unánime de la iglesia. En esta campañas se saquearon importantes centros ceremoniales (huacas y santuarios) y se destruyeron objetos de culto; asimismo se persiguieron a los shamanes acusándolos de brujos o hechiceros practicantes de actos "satánicos" o "diabólicos".

Los andinos prehispánicos también relacionaban sus enfermedades con la maledicencia de los brujos (Laikas) (Ver Figura 5) incitados por sus enemigos; las lesiones hipocrómicas de la piel (Khara), anorexia, caquexia y la impotencia sexual eran atribuidas a estos sujetos. Guamán Poma de Ayala ha descrito con detalle estas prácticas de los hechiceros que hacían daño utilizando sustancias tóxicas o ponzoñosas. Las culturas americanas prehispánicas diferían en sus formas de enterramiento: en algunas se prefería la postura del cuerpo extendida, en otra flexionada ("postura fetal"); la jerarquía del muerto determinaba el ajuar funerario, la decoración del féretro y las ofrendas ornamentales. La complejidad de la sepultura variaba de cultura a cultura; al difunto se le rodeaba de utensilios, artefactos y alimentos, necesarios -según sus creencias para su nueva vida.

CONCLUSIÓN:

El estudio del hombre es objeto de varias ciencias, entre las cuales figuran: Medicina, Antropología, Psicología y Pedagogía, solo que desde perspectivas de análisis epistemológico diferente, pero para poder comprender al ser humano como una unidad compleja y multidimensional se requiere de una visión holística. De ahí que se requiere de un enfoque interdisciplinario para la integración de la Medicina con la Antropología, pues esta última brinda el conocimiento científico sobre el hombre en las dimensiones biológicas, psicológicas, sociales y culturales para lograr, en el proceso salud-enfermedad, la comprensión y solución de los problemas de salud del individuo, la familia y la comunidad, con un enfoque integral.

Lo anteriormente señalado es trascendente en la valoración del proceso formativo del médico general, debido a que el ser humano constituye su objeto de estudio, razón poderosa para no perder la interrelación entre lo biológico y lo psicológico, lo biológico y lo social, entre lo cultural y lo biológico; así como entre lo biológico y lo ecológico y entre lo social y lo espiritual, que permita comprender e interpretar al ser humano como un todo único; por tanto, quedan todavía aspectos epistemológicos, pedagógicos y profesionales no agotados en dicha formación.

BIBLIOGRAFIA:

<https://www.medigraphic.com/pdfs/imss/im-2009/im093a.pdf>

<https://plataformaeducativauds.com.mx/assets/biblioteca/860a0c318b30597aeefaf4047611b5af.pdf>

<http://www.scielo.org.pe/pdf/amp/v29n2/a13v29n2.pdf>

http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1029-30192013001000014